

# JUVENTUD



SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

DIRECTOR: Francisco Martínez Verdú

Año I



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Yecla, un mes. . . 0'25 ptas

Fuera, trimestre. . . 1'00



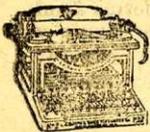
Yecla 30 de Agosto de 1914



ADMINISTRACIÓN  
NUEVA, 9.



Núm. 7



Las mejores máquinas de escribir

LAS VENDE

## Crisanto Lorente

### AL CONTADO Y A PLAZOS

## "La Moderna"

Ultracógrafaal Centro de ampliaciones  
de E. RIPOLL Nueva, 7. YECLA

En este establecimiento encontrará el público toda clase de ampliaciones al bromuro, al Contado y á Plazos.  
Toda persona que quiera hacerse una ampliación, se le hará gratis el cliché y se le regalarán tres postales bromuro mate.

## La luz eléctrica

Muchas y muy frecuentes son las quejas que recibimos para hacerlas públicas, de la sociedad encargada de abastecer de fluido eléctrico a la población.

Durante mucho tiempo la calidad del alumbrado no ha podido ser peor lo que gracias á que nuestro pueblo es pacífico en demasia no ha ocasionado un conflicto bastante grave que nuestra primera autoridad hubiera encontrado un tanto difícil de resolver.

Después de esto y cuando para que la calidad mejore algo poniendo en marcha los motores de la antigua «Eléctrica Yecla» cada noche queda á oscuras una parte de la población, una porque no pueden funcionar los motores debido á dificultades tal vez nacidas de la impericia de los encargados de su funcionamiento, otras por averías de la red, siempre por algo aparentemente causa bastante para disculpar.

Sres. Chinchilla y Compañía; creen Vds. que lo que hacen es cumplir los contratos que tienen hechos con el Municipio y con los particulares no, no y no! Y lo peor del caso es que después no se indemnizarán los perjuicios que uno y otros sufren pues cuando termina la mensualidad se presentan los recibos sin el descuento correspondiente al fluido que han dejado de suministrarles en virtud de los contratos hechos. Es decir, que se exige á una de las partes contratantes el pago por lo que la otra debió hacer y no hace. Será no tener sentido jurídico, pero si ganas de lucrarse.

Además, los contratos que tienen hechos para el suministro de energías á las sociedades explotadoras de los manantiales de aguas recientemente descubiertos nos consta que no se cumplen tan poco, por más que aun cuando se cumplieran no por ello dejarían de ser censurables.

Porque se comprometen á lo que en caso de serles exigido no pueden cumplir. ¡No sabían acaso que disponiendo escasamente de fluido para la población no podían contratar un sobrante que no existía?

Más aún; en el caso de disponer de ma-

yor cantidad de energía ¿era esto lo bastante? tampoco y la prueba está en los mismos hechos de todos conocidos antes relatados

Por lo tanto y á modo de aviso les hacemos presente que continuando las cosas por el camino emprendido y demostrando bien clara mente dichos Srs. su afán de lucro indebido, no será difícil que apremiemos al Alcalde para que exija en todas sus partes el contrato que el Municipio tiene hecho con aquellos ó en caso contrario, y mirando como debe por el interés del pueblo que para ello lo colocó en el sitio que ocupa, reclame los daños y perjuicios á que haya lugar y ante quien pueda lo mismo que los Srs. García é hijos Vera, Carpena, y Ortuño y otros, y diremos á los particulares abonados que no deben cumplir los contratos cuando la otra parte contratante no los cumple tan poco, y harán muy bien formulando también sus correspondientes reclamaciones.

Y no va más por ahora.

## A los varones sesudos

Satisfechos de la acogida que nuestra exigua publicación ha tenido en el público, apesar de sus muchos lunares, debido á la inexperiencia de sus progenitores, nos enorgullece saber que en muchos casos nuestros pensamientos no han caído en el vacío, y más nos enorgullece la lucha emprendida en pro de la obra cultural de que tan necesitado está nuestro pueblo.

Grande es nuestra empresa aunque otra cosa se crea en contrario, y como no todo son rosas en nuestro camino, muchas veces el desaliento se ha apoderado de nuestro ánimo haciéndonos vacilar incitándonos á volver atrás en nuestros pasos.

Más nuestro pesimismo dura lo que el relámpago, y, pasadas estas crisis, tornamos más pujantes y animosos á proseguir la tarea emprendida de nacer Patria.

Y motivos hay para que en nosotros se adueñe la desilusión.

Figuraos lo que supone fundar un periódico, aunque sea semanal, con pocos fon-

dos, sin nin gún apoyo, sin imprenta en la localidad, y peor que esto la inseguridad en nuestras fuerzas intelectuales.

Contadas personas se han dado clara cuenta de lo que suponen estas manifestaciones de la juventud; otros á go biopos ven en ellas un insano afán de darse tono, y otros completamente ciegos, entre ellos personas cuitas—no ven nada en nosotros y nos han negado la sal y el fuego.

Esos ciegos que por desgracia son muchos creen ver en nosotros unos seres vacuos, faltos de penetración y sentido social incapaces de realizar labor honda que responda al actual estado de la vida, es decir, que nos han estudiado someramente sin profundizar la idea que entraña nuestro trabajo, y ante él, se han sonreído.

Eso, señores ciegos, no es vuestro deber.

Vuestro deber es estudiar el fin de estas manifestaciones de la juventud que se afana para en plazo no lejano laborar con seguridades de éxito en la gran obra del engrandecimiento nacional.

Si os fijaseis un poco, veriais en nosotros una gran cantidad de energías que todavía no fueron puestas á prueba del brazo de otra no menos grande de romanticismo que nos hace sentir lo hermoso de la vida poniendo fé de iluminados en nuestros corazones mostrando á nuestros ojos un futuro en el que necesariamente tendremos que suceder á la generación que hoy domina en política, en la banca, en las artes, en las letras, en el trabajo en suma; en la que tendremos que ser amparadores y educadores de una familia; en la que por sujeción á la gran ley del progreso tendremos que mirar á la sociedad que tiene puestos sus ojos en nosotros, que supimos aprovecharnos y asimilarnos con ventaja todos los adelantos que sábios y artistas dan al mundo para su bienestar moral y material; y esta fé, este romanticismo, estas energías tan sanas y tan nuevas es vuestro deber aprovecharlas; no dejar que se consuman baldiamente; encauzarlas por amplios caminos impidiendo que se extravíen por senderos que no conducen á ningún fin práctico; sumar estos elementos que posee en alto grado la juventud á vuestra experiencia vieja, para que luz y virilidad unidas, puedan decir á